

Ensayo

La Intersubjetividad en la Fenomenología Social de Alfred Schütz: sus aportaciones ontológicas y epistemológicas

Intersubjectivity in Alfred Schütz's Social Phenomenology: its ontological and epistemological contributions

Adrián Filiberto Contreras-Colmenares¹
adrianfilidi@gmail.com

Resumen

La fenomenología social de Alfred Schütz ha sido caracterizada como una construcción surgida desde la sociología fenomenológica de Weber, la cual está orientada ...“a describir y analizar las estructuras invariantes del mundo de la vida” (Gros, 2017: 768). Con base en esta premisa, el propósito de este discurso intelectual es realizar una reflexión sobre la intersubjetividad como proceso, caracterizado por la reciprocidad, entendida ésta como correspondencia mutua entre la conciencia y el conocimiento entre personas: entre un ego y alter ego. Y con fundamento en ello se intenta elicitarse sobre las aportaciones ontológicas y epistemológicas que se pueden lograrse mediante la hermenéutica, como método, el cual tiene a la *epoché* en actitud natural, su punto enfático procedimental. En lo metodológico se corresponde con la investigación documental, que ha permitido sustentar la reflexión que se ha realizado. Asimismo, se arriba, entre otras derivaciones provisionales, a valorar la intersubjetividad y la interpretación como categorías fundantes y preponderantes para construir conocimiento acerca de las acciones del otro y del propio yo realizadas en el mundo cotidiano o mundo de la vida o mundo social.

Abstract

*Alfred Schütz's social phenomenology has been characterized as a construction arising from Weber's phenomenological sociology, which is oriented ... "to describe and analyze the invariant structures of the world of life" (Gros, 2017: 768). Based on this premise, the purpose of this intellectual discourse is to reflect on intersubjectivity as a process, characterized by reciprocity, understood as mutual correspondence between consciousness and knowledge between people: between an ego and alter ego. And based on this, an attempt is made to elicit on the ontological and epistemological contributions that can be achieved through hermeneutics, as a method, which has the *epoché* in natural attitude, its emphatic procedural point. Methodologically, it corresponds to documentary research, which has allowed sustaining the reflection that has been carried out. Likewise, we arrive, among other provisional derivations, at valuing intersubjectivity and interpretation as founding and preponderant categories to build knowledge about the actions of the other and of the self in the everyday world or world of life or social world.*

Recibido: 28-11-2022 | **Aceptado:** 24-02-2023

Palabras clave

intersubjetividad, mundo social, hermenéutica, *epoché*, actitud natural, ego, alter ego.

Keywords

intersubjectivity, social world, hermeneutics, *epoché*, natural attitude, ego, alter ego



¹ Universidad de Los Andes – Táchira (Venezuela) <https://orcid.org/0000-0001-6711-3649>

Introducción

El acercamiento a la realidad, en la actualidad, por parte de un sujeto cognoscente, en cuanto ella -la realidad-, se aviene como objeto cognoscible, es variopinto.

La realidad posee una caleidoscópica variedad de presentarse ante el ojo del investigador. Dicha realidad es, por tanto, múltiple, cambiante y, a veces, incierta. En esa realidad, como objeto cognoscible, el sujeto cognoscente, encuentra hechos, eventos, fenómenos, actos, acciones que son susceptibles de examen, de indagatoria, de escrutinio, en suma, de investigación, que son interpretados desde la intersubjetividad. En este discurrir reflexivo se intenta destacar cómo puede darse ese acercamiento a la realidad en ese acto entre el *ego* y el *alter ego*, como procesos recíprocos en la fenomenología social o análisis fenomenológico, en palabras de Alfred Schütz, de manera que disrumpe como aportación ontológica y epistemológica en búsqueda de ser valorada como ciencia social.

Esta designación de análisis fenomenológico, aparece en un diálogo entre Aron Gurwitsch y Alfred Schütz, quien, respecto de la noción de mundo de la vida, diría: “Tú sabes muy bien que, en todos mis trabajos [...], tengo como propósito un **análisis fenomenológico**” (Schütz y Gurwitsch, 1985,

como se citó en Gros, 2016: 150). [Resaltado incorporado].

Con el propósito de ubicar la terminología en este contexto se asume la fenomenología social como punto focal para precisar las dimensiones ontológica y epistemológica, como aportaciones a la ciencia, desde la intersubjetividad.

Debe señalarse, igualmente, que se establecerán los voquibles basilares o términos fundantes en esta ciencia que permite a un investigador guiado por este sendero tener claridad sobre el modo de hacer la investigación, sustentado, igualmente, en una perspectiva o enfoque sociocrítico.

Quedará entre paréntesis, en este momento, la denominación de paradigma.

Al socaire de lo elicitado, se plantea hacer una retrospectiva sobre la filosofía trascendental, punto fundante, en Husserl, quien, como se establecerá, hizo el tránsito a la intersubjetividad, lo cual fue asumido con mayor vigor, entusiasmo y rigurosidad por Schütz.

Por ello, se considera oportuno y pertinente escudriñar acerca de cuáles son las aportaciones ontológicas y epistemológicas que la intersubjetividad proporciona a la fenomenología social de Alfred Schutz y cómo, a su vez, esta se visiona como método para

interpretar el mundo social y las acciones de los actores, desde una actitud natural.

La fenomenología social: disrupción en la ciencia social

Las ciencias sociales han sido reivindicadas con las aportaciones que los investigadores realizan para afrontar el acercamiento a la realidad, a los fenómenos, a los hechos que son parte de la cotidianidad. En ese sentido, la fenomenología social tiene como punto de partida el rompimiento con el modo en que Edmund Husserl había impulsado la construcción de conocimiento sobre las experiencias y así descubrir las estructuras esenciales de la conciencia (Soto Núñez y Vargas Celis, 2007).

Por tanto, el punto focal es el distanciamiento que hiciese Alfred Schütz, hacia 1939-1940, respecto del ...“idealismo trascendental de Husserl para desarrollar su propio proyecto fenomenológico centrado en el análisis de la socialidad mundana” (Gros, 2016: 150). Y, sobre la base de este proyecto, los estudiosos de Schütz la designan como “fenomenología social”. (Gros, 2016: 158).

Es así como en los primeros años de:

...la década de 1940, [cuando] Schutz [se encontraba en EEUU, se percata] (...) de que la fenomenología resulta, en el mejor de los casos, una perspectiva desconocida para los científicos sociales de los Estados Unidos, cuando no es tenida por una secta esotérica que comparte un lenguaje críptico e incomprensible para el común

de los mortales. (Schütz, 1967, como se citó en Belvedere, s.f.: 5).

De esta manera, es como Schütz empieza a desarrollar sus ideas sobre transformar la manera de comprender el acercamiento a las acciones de los seres humanos. Es del dominio académico que toda actividad investigativa que, en principio, renueve, modifique o transforme las visiones de la comunidad científica y/o académica, no siempre es bien acogida. Siempre habrá un rechazo. Eso es connatural al ser humano. Sin embargo, cuando existe el convencimiento de hacer propuestas transformativas se pueden derrumbar mitos y acciones de la dictadura científica imperante en el momento. Así ocurrió con el círculo de Viena, cuando se enfrentó a las ideas imperantes del positivismo, cuya atadura objetivista desdibujaba la posibilidad de construir conocimiento desde la subjetividad.

La fenomenología social ha puesto como teleología fundante: el pensamiento y las acciones del ser humano. No obstante, cuando se hace referencia al acercamiento a una realidad histórica y social, con objeto de conocimiento de las ciencias del espíritu (Dilthey, 1883/1949:14), ...“no puede prescindir de esa totalidad de la naturaleza humana y limitarse a lo espiritual”. Pero, asimismo, en segundo lugar, desde esta concepción dichas ciencias del espíritu ...“se tornan irracionales cuando se exige al investigador “excluir toda posición valorativa, todo preguntar por la razón y la

sinrazón de la humanidad y de sus formaciones culturales”... (Husserl, 1984, como se citó en Bolio, 2012: 21).

Así las cosas, Schütz, en *oppositum* a la fenomenología de Husserl avanza en su proyecto de establecer una manera diferente de comprender las acciones y actos de los seres humanos mediante la fenomenología de la actitud natural. Es su arquetipo investigativo preponderante. Y, por supuesto, se consustancia con la socialidad que es ínsita al ser humano, la cual se activa en la vivencia en comunidad, en ese conglomerado societal donde se desenvuelve y vehicula su acercamiento, mediante la intersubjetividad, al objeto de investigación. Y con ello va a marcar una diferencia importante con Husserl, quien sostenía que ...“el fenomenólogo tendrá que verse a sí mismo como conciencia contempladora del mundo desde su intencionalidad” (Bolio, 2012: 25). Dirá que ha de ser un sujeto ingenuo.

Ahora bien, no se puede desconocer que Husserl desarrolló e impulso la teoría de la intersubjetividad en su obra meditaciones cartesianas, aunque no con la profundidad que se visiona en Schütz. Con respecto a la intersubjetividad, Husserl (como se citó en Balbontín, 2015: 265) la va a fundamentar:

...en el recurso a la presentación² y a la imaginación. (...) con la imaginación habíamos dicho cohago la posición del otro “como si estuviera allí” imaginando el mundo como se percibe desde su posición con la consecuente ficción de su posible mundo particular constituido.

Así pues, con fundamento en esta intencionalidad de receptor, acoger o percibir con un talante natural el objeto de conocimiento, el ser cognoscente lo descubre, lo observa, lo ve como representación -modo intuitivo, imaginativo, clarividente- de un objeto que no se da incontinenti al sujeto que conoce, sino que forma parte de su forma de ver el mundo. Esto, es un objeto no dado al sujeto.

Por tanto, en esa relación cognitiva, la intersubjetividad, se atisba como el prolegómeno o el elemento constitutivo fundamental con el cual Schütz aspira a poder trascender hacia la verdadera comprensión de la relación entre el sujeto cognoscente y el otro; dicha comprensión se basa en la sociología comprensiva de Max Weber. Asimismo, se apoyó en la idea de Bergson acerca de la “duración interna” (Dreher, s.f.: 74). Esta concepción impulsó en Schütz su objetivo de ...“estudiar la naturaleza básica de la relación del Yo y el Tú, así como su tipificación” (Dreher, s.f.: 74).

² Schutz llama presentación a la forma de acoplamiento o apareamiento característica de cualquier experiencia en la actitud natural por medio de la cual un objeto, hecho o suceso es percibido como representación de

otro que no está inmediatamente dado al sujeto (Schutz, 2003a; Knoblauch, 1999, como se citó en (Krause, 2013: 28).

Desde esa reflexividad se consolida la fenomenología social propugnada por Alfred Schütz. Y así hace su presencia en la ciencia y en la investigación la fenomenología social, con una visión distinta a la fenomenología de Husserl

El método en la fenomenología social

El ser humano que se ocupa de comprender, en este caso, las experiencias vividas, las acciones del no-yo, del otro, busca los medios idóneos para aproximarse a través de una percepción que tenga correspondencia con el verdadero actuar de ese otro ser humano. Se aviene así el siguiente interrogante: ¿Cuál es, entonces, la mejor manera de hurgar en la “socialidad mundana” -expresión de Schütz- en el contexto de la fenomenología social? Se parte de la intencionalidad de querer establecer una relación tensional entre ...“la subjetividad del actor individual y la colectividad o la sociedad” (Dreher, s.f.: 71). La reflexividad sobre ello, requiere un plan, una directriz, un procedimiento, un método.

Así las cosas, Schütz (como se citó en Sesarego Acosta, 2019: 439): utiliza ...“la actitud natural o la subjetividad psicológica”. Y, en congruencia con ello, va a acuñar la fenomenología de la actitud natural, como camino para comprender ...“el comportamiento o las acciones de las personas en el mundo de la vida, (...) Y (...) los estilos cognitivos propios de

cada una de las múltiples realidades” (Sesarego Acosta, 2019: 439). He ahí lo metodológico investigativo. Son, pues, las coordenadas procedimentales -como método- que permiten la comprensión de las acciones y los actos de los otros, de esos no-yo. Y cuando se valora, se respeta, se considera al otro responde a una cualidad ínsita de ese otro que se denomina otredad.

Indubitablemente, en esa vía metodológica Schütz hace uso de ...“la epojé [ἐποχή] o reducción fenomenológica como forma de acceso al “ámbito puro de la conciencia (Falla Ramírez, 2020: 31). Se establece una posibilidad de encuentro entre el sujeto consciente (Ego) con otra conciencia que va construyendo el mundo en su propia perspectiva (alter Ego). Ese sujeto consciente es, a su vez, un sujeto cognoscente que aproxima a las acciones y a los actos de ese alter Ego con una actitud natural en correspondencia con el sentido común que ...“moldea, a través de la acción social, a la propia sociedad” (Krause, 2013: 11). Este sentido común es pues una categoría fundante en el mundo de la vida. (Krause, 2013). Este mundo de la vida ...“está centrado en la vida cotidiana [Alltagswelt] pero no remite solamente a ella (Knoblauch, 1999; Srubar, 1999). Comprende, además, ámbitos finitos de sentido de orden extra cotidiano como, por ejemplo, la locura, la ciencia, el sueño y el teatro” (Krause, 2013: 8).

Es pertinente indicar que con respecto a la locución mundo de la vida, se aparejan también: “‘Mundo del sentido común’, ‘mundo de la vida diaria’, ‘mundo cotidiano’, [que se convierten en] (...) diversas expresiones que indican el mundo intersubjetivo experimentado por el hombre dentro de lo que Husserl denomina la ‘actitud natural’” (Schütz, 1962: 16). De modo que, desde esta perspectiva, el método fenomenológico de Schütz se concreta en los procesos investigativos mediante la reducción fenomenológica y la epojé (ἐποχή) de la actitud natural. Implica, pues, que ha de darse ...“una suspensión de la conciencia tal que nos aparte de las tipificaciones del sentido común” (Schütz, 1932: 73).

Ahora bien, es importante apreciar que, desde la asunción de una actitud natural, quizá no sea posible que se pueda tener siempre ...“acceso a los diferentes significados subjetivos salvo bajo la forma de constructos objetivados, por lo menos momentáneamente” (Krause, 2013: 19). Por tanto, la suspensión conciencia, derivada de ese plantearse la actitud natural ante las vivencias del otro, se podrá lograr siempre y cuando: ...“la reducción fenomenológica (...) [se aparte] de esas tipificaciones y de las idealizaciones que se generan en torno a la vida cotidiana. [Es] Esta actitud que desvincula la conciencia temporal interna del mundo temporal es llamada epojé” (Schütz, 1932:73-74).

Desde esta óptica metodológica la reducción fenomenológica se va a tener como punto enfático en el otorgamiento de la significación que se le atribuye a lo fenoménico; vale decir, la significancia que le impone a sus propias experiencias, en cuanto es: ...“el ser humano [el] que mira al mundo desde una actitud natural” (Schütz, 1932:128). De esa forma, el sujeto cognoscente, en ese encuentro intersubjetivo, construye el conocimiento sobre la socialidad mundana; ergo, sobre la realidad que es observada, escrutada mediante las acciones de los otros; vale afirmar, de los no-yo, de los alter Ego. Se hace, pues, una comprensión del mundo de la vida propia y de los otros.

Aportaciones ontológicas y epistemológicas de la fenomenología social de Schütz

Con el criterio de avanzar en el acercamiento a **lo ontológico** de la fenomenología social y aportación a la investigación, se parte del axioma mediante el cual se entiende que la ...“fenomenología social permite comprender e interpretar a los seres humanos en esa actitud natural, en ese ser-ahí en el mundo” (Falla Ramírez, 2020: 26). Con esta premisa se aviene pertinente considerar: (a) lo ontológico de la propia fenomenología social y (b) la focalización ontológica del objeto de conocimiento.

Así las cosas, con respecto a la ontología de la fenomenología social, hay que anunciar que la valoración y consideración ontológica de

ella no ha sido pacífica, ni consistente. Así, por ejemplo, se la ha valorado ...“como nuevo método descriptivo, filosófico (...) [como] disciplina a priori (...) [como] filosofía universal” (Husserl, 1997, como se citó en Aguirre-García y Jaramillo-Echeverri, 2012: 53). Y, en otras reflexiones se le ha considerado como un enfoque vinculado a la sociología. No obstante, en el devenir tempóreo su apreciación ontológica ha tenido otra orientación. Es por ello, que en este discurrir intelectual, se puede afirmar que la fenomenología social es una ciencia. Una ciencia humana, una ciencia social.

En concordancia con ello,

Strasser (...) reflexiona sobre un “tercer enfoque” (que supere el “objetivismo” y el “subjetivismo” imperantes en la investigación científica) a partir de una noción tripartita de objetividad (del mundo cotidiano, universal y la relación ciencia-sabiduría), y, finalmente, la postulación de las posibilidades de la fenomenología como una ciencia humana empírica. (Strasser, 1963, como se citó en Aguirre-García y Jaramillo-Echeverri, 2013: 61)

Con este criterio, que se vincula con el pensamiento personal de quien hace esta elaboración escritural, se profundiza en la racionalidad que, desde la reflexividad, conduce a valorarla, entenderla, concebirla como ciencia. Y, en concordancia con ello, conviene e licitar las razones por las cuales es una ciencia, desde su ontología.

Así, ontológicamente, la fenomenología social es ciencia por cuanto: (a) tiene un objeto de conocimiento: las acciones, las experiencias vividas en la socialidad mundana; (b) posee un método mediante el cual se aproxima a ese objeto de conocimiento: la reducción fenomenológica con la especificidad de la actitud natural, mediante la cual pone en suspensión la conciencia; (c) se apoya en la intersubjetividad como modo de comprender lo tensional entre el sujeto cognoscente y las creencias del no-yo (el otro); (d) hay un sujeto cognoscente, el cual se ubica en el mundo de la vida cotidiana con una experiencia única y particular que le permite tener un repositorio, a partir de las experiencias que en el aquí y en el ahora van a configurar nuevas experiencias que están fundadas en el sentir común, el cual indubitablemente va a determinar sus vivencias.

Importante destacar que:

El Aquí se define porque se reconoce un Allí, donde está el otro. Que el sujeto pueda percibir la realidad poniéndose en el lugar del otro es lo que permite al sentido común reconocer a otros como análogos al yo. (Schütz, 1932, como se citó en Rizo García, 2007: 3)

En suma: la fenomenología social es una ciencia social, descriptiva, intencional, comunicable, pues posee una consideración antropológica y una cosmovisión de las acciones, las vivencias y las experiencias del otro; y tiene como punto fundante la suspensión

de la conciencia para acercarse al objeto de conocimiento, con la incorporación de la duda filosófica, con la intersubjetividad como modo de interpretar las conductas y acciones de los alter ego y autointerpretaciones de sus propias experiencias. Con ella se apunta hacia la búsqueda del conocimiento. Y, es que mediante la duda filosófica se da un detenimiento en el actuar, para activar el pensamiento. La duda filosófica impulsa una reflexividad sobre el propio acto como ser humano.

Ello no tiene nada que ver con una idea inmovilizadora o de paralización, que pudiera vincularse con el presupuesto: ...“de no saber qué hacer, qué decidir. Al revés. El que duda filosóficamente está activo, buscando. ¿Y qué busca? La belleza, el bien, el bienestar, la felicidad. Pero todo lo hace pensando, porque si uno no piensa, está siendo arrastrado” (Reyes Puig, 2018: 1).

Entonces, en la medida en que se abren las celosías imaginativas para permitir que haya un repensar del actuar del ser humano, en esa medida se le da una posibilidad de ocurrencia a la verdad, la cual hay que afrontar. Esa es la duda filosófica. Y si se duda filosóficamente, luego se vislumbra, se surca el camino para llegar a saber; esto es, para encontrar el verdadero sentido del conocer.

Ahora, en lo que respecta a la ontología del objeto del conocimiento que es la realidad

humana, concretado en sus acciones y actos, puede decirse que dicho objeto es humano, el cual es recreado a través de la conciencia en suspensión. Es complejo y cuando se trata de otorgarle significación no siempre la internalidad del otro es alcanzable. Dicho objeto de conocimiento puede ser individual o colectivo, pues en la cotidianidad aparece el vacío de conocimiento que ha de ser asumido por el sujeto cognoscente. En palabras de Maldonado (2022: 16): “La naturaleza, el mundo, la sociedad y la vida son, en verdad, la mejor expresión de un problema fantástico: el tiempo, y más específicamente, la flecha del tiempo”. Esto es lo que permite acercarse, desde la realidad a las acciones del ser humano. Por todo ello, el objeto de conocimiento de la fenomenología social es complejo y complejizante.

En cuanto a lo epistemológico, la fenomenología social se orienta hacia el descubrir el objeto de conocimiento mediante la comprensión de las acciones, desde la actitud natural, así como de expresión intersubjetiva entre los seres que interactúan en ese proceso constructivo del conocimiento. Así se busca comprender e interpretar las acciones para otorgarle la significancia debida a las vivencias y experiencias en esa socialidad del mundo. De esa manera, se hace un ...“correlato subjetivo como un proceso interpretativo diferente: una dotación de sentido, un hacer aparecer al mundo

físico en la consciencia del sujeto” (Krause, 2013: 28). De forma tal que en ese proceso interpretativo el conocimiento se elabora, se construye con el apoyo del sentido común, la actitud natural y la intersubjetividad.

Con esta idea central, puede decirse desde lo epistemológico que:

Todo nuestro conocimiento del mundo, tanto en el sentido común como en el pensamiento científico, supone construcciones, es decir, conjuntos de abstracciones, generalizaciones, formalizaciones e idealizaciones propias del nivel respectivo de organización del pensamiento. En términos estrictos, los hechos puros y simples no existen. (Schütz, 1962: 36)

Por tanto, el conocimiento construido se basa en las interpretaciones y comprensiones que realiza el sujeto cognoscente con fundamento en las acciones de los actores sociales. Ese conocimiento producido se consolida mediante abstracciones, conceptualizaciones que permiten entender lo acontecido en la cotidianidad, dentro ese conglomerado societal, en el cual el no-yo se desenvuelve como actor de una experiencia de vida. Experiencias que se entrelazan, se imbrican desde sus propias vivencias en su “mundo natural”, con aquellas vivencias o experiencias trazadas en la interacción en ese espectro socio-cultural que se ha entendido como mundo cotidiano. De ello surge, por una parte, la intersubjetividad y, por la otra, las

experiencias y vivencias cotidianas, tanto del *ego* como de un *alter ego* o de los *alter ego*.

En relación con esta entidad -la intersubjetividad-, dentro de la fenomenología social, vinculada a la construcción del conocimiento, como fundamento epistemológico, se asume que ella es: ...“posible porque el mundo del sentido común permite anticipar ciertas conductas para desarrollar la vida social” (Schütz, 1932:39). Así pues, desde la intersubjetividad, en la que están conexas la intersubjetividad del sujeto cognoscente, por un lado, y la subjetividad del actor social, por el otro, se está haciendo una valoración al no-yo, al otro; con ello se aviene el atributo de la otredad. Una cualidad mediante la cual se respetan ...“las condiciones del otro; (...) se valora y se reconoce al otro como persona (...) con potencialidades y saberes” (Contreras-Colmenares, 2004: 452).

Así se evidencia la aportación epistemológica de la fenomenología social a través de la reducción fenomenológica, con la inclusión de la *epoché* de la actitud natural. Con ésta

...el sujeto tiene una posición implícita en la cual encuentra la realidad del mundo como “estando ahí” y la acepta como existente. Este mundo no está “ahí como un mero mundo de cosas, sino, en la misma forma inmediata, como un mundo de valores y de bienes, un mundo práctico” (Arias, 2013.:1).

De esta forma se progresa en la elaboración del conocimiento, desde lo epistemológico, con fundamento en la intersubjetividad, la epojé de la actitud natural, la conciencia y la experiencia del ego y los alter ego, así como los fenómenos del mundo cotidiano o mundo social.

Signo y significado en la fenomenología social

A los efectos de entender la importancia que Alfred Schütz le otorgó al signo y al significado de las acciones y los actos dentro de la fenomenología social, hay que partir del entendimiento que ha de dársele a los signos como representación y, a veces, como sustitución de un objeto. Es, por tanto, el signo un acto natural del ser humano, que tiene un ...“carácter claro y unívoco” (Todorov, 1992: 3). Y en congruencia con ello: “Los seres humanos lo somos en gran medida por nuestra capacidad de simbolizar la realidad y de representárnosla indirectamente mediante signos, por lo que su utilización nos parece propia y exclusivamente humana” (Salguero Lamillar (2001: 41). De modo que es una producción sgnica que ha de ser interpretada; es decir, una insignia, una marca a la que se la ha de otorgar significado. Por ello, “Los signos deben estar relacionados entre sí formando un sistema, de modo que ciertas combinaciones sean posibles, pero otras no” (Salguero Lamillar, 2001: 56).

Ahora bien, en la fenomenología social el significado está referido a esa significancia que los sujetos le otorgan a sus propias acciones y a la comprensión que de los signos dados por las acciones le proporcionan. De ahí que se asuma lo planteado por Schütz, a partir del pensamiento de Weber, en el sentido de impulsar: ...“(i) las relaciones sociales que dan sentido a la acción social, y (ii) la interpretación del significado subjetivo” (Krause, 2013: 15). Así, en esa orientación y concordancia con ello: “Todas las referencias presentacionales adquieren diferentes significados según su uso en diferentes contextos, donde para cada grupo social tendrán sus aspectos particulares de relevancias y, por tanto, conllevarán diferentes tipos de prácticas cotidianas” (Krause, 2013: 9).

Por tal razón, en la fenomenología social:

La investigación del significado de las acciones de los otros implica suponer que quieren significar, dar sentido, a algo, y que podemos interpretar las acciones de los otros. Esta interpretación no sólo se hace a través de la observación de las acciones de otros, sino también mediante la percepción de indicaciones, que son efectos que las acciones dejan en el ambiente, como son ruidos, movimiento de objetos, etc. Estas indicaciones tienen sentido para quien las observa, pero no tienen por qué ser producto de la intención del actor, lo que lleva nuevamente a que la interpretación de las acciones de otros difiere de la autointerpretación de las vivencias (Schütz, 1932:50).

Significa que se progresa en la comprensión y en la interpretación dos categorías que se consideran y valoran como trascendentales en la fenomenología social. Es conveniente tomar en cuenta que el acto interpretativo que realiza los actores sociales, esencialmente, el que realiza el sujeto cognoscente, no deviene exclusivamente de la observación, sino que por el contrario hay registros, indicios, pistas o vestigios que son frutos o consecuencias que impactan en el contexto social en donde se realizan. Esta acción interpretativa va a permitir la ...“reconstrucción del sentido subjetivo que atribuyen los actores a sus respectivos actos, experiencias y conocimientos” (Krause, 2013: 16). Esto implica que hay dos posibilidades comprensivas: una que se plantea desde la significancia que tiene para uno de los actores sociales; la otra que subsume una perspectiva de entender de forma más esclarecedora y amplia el significado de la acción, desde la motivación que ha impulsado al actor a realizarla.

Por tanto, es conveniente entender, como refiere el propio Schütz (1932:80-81) que:

...al reflexionar sobre sí mismo, el sujeto se visualiza en base a (sic) experiencias pasadas (donde la visualización de futuro también es una experiencia pasada, pues ya se realizó), no a su experiencia inmediata, no a su Aquí y Ahora. Si reflexiona sobre un Aquí y Ahora, está pasando a un nuevo Aquí y Ahora del que no es consciente, sino hasta objetivarlo mediante símbolos y hacer de él una

experiencia pasada. Cuando el sujeto reflexiona sobre sí mismo, está atendiendo al “mi”; el “yo” se encuentra reflexionando sobre el “mi”.

De modo que, hay siempre un referente en el proceso reflexivo. Ese referente en la fenomenología social de Schutz son las experiencias pasadas. Importante entender que la experiencia reciente, inmediata revela un nuevo “Aquí y Ahora”, del cual todavía no es totalmente consciente. La consciencia se logrará cuando esta nueva experiencia esté en su repositorio mental y le otorgue una objetivación precisa mediante el otorgamiento de símbolos, los cuales hurgarán en signos, señales que van a ser luego interpretados con prescindencia del sentido lingüístico o contenido particular que se hace presente en esa experiencia concebida como ya realizada.

Derivaciones provisionales

La fenomenología social es una ciencia humana y, por tanto, social, en cuanto tiene un objeto de conocimiento: las acciones en el mundo cotidiano. Asimismo, tiene un procedimiento metodológico: la reducción fenomenológica, con la puesta en suspenso a la conciencia del sujeto cognoscente y la creencia en el sentido común en la socialidad mundana, mediante la epojé de la actitud natural. Y, se vincula con la hermeneusis como método que permite interpretar las conductas de los alter ego y

realizar la autointerpretación de sus propias acciones, en cuanto ego.

A través de la fenomenología social se logra comprender los significados que los sujetos le otorgan a las acciones, experiencias y vivencias de los actores sociales, en el mundo social o mundo de la vida cotidiana.

El sujeto no es ingenuo, sino que posee un repositorio, un acervo experiencial mediante el cual se aproxima de una manera diferente a la comprensión de la realidad, tanto de los actos como de las acciones. Con ese propósito el sujeto cognoscente va a estar incorporado en ese mundo cotidiano con una visión experiencial en donde la intersubjetividad está muy presente.

La intersubjetividad, la comprensión y la interpretación son categorías fundantes y preponderantes en la investigación mediante la epojé de la actitud natural, como modo propio de la fenomenología social de construir conocimiento del mundo cotidiano, el mundo de la vida, el mundo social y convivencia.

Con apoyo en la fenomenología social el sujeto cognoscente, a partir de un almacenamiento de experiencias, sin que tenga que realizar un acto cognitivo de reflexión las rememora, para ponerlas en contexto actual y elaborar una nueva experiencia que se amplía con la vivencia del momento, la cual contiene la vivencia anterior. Ahora bien, esa rememoración se logra, a su vez, cuando la

objetiva mediante los simbolismos. El simbolismo tiene que ser concebido como un sistema de signos y señales, consistentes en actos, declaraciones, manifestaciones o enunciados que tienen su existencia, que han de ser interpretados, muchas veces, con independencia, del sustrato que subyace en el sentido lingüístico.

Referencias

- Aguirre-García, Juan y Jaramillo-Echeverri, Luis (2012). Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (Colombia), vol. 8, núm. 2, julio-diciembre, 2012, (pp. 51-74). Universidad de Caldas Manizales, Colombia.
- Arias, José (2013). *Fenomenología*. [Presentación Prezzi] <https://bit.ly/4a2RM2g>
- Balbontín, Cristóbal (2015). El problema de la constitución de la intersubjetividad en el pensamiento de Husserl. *En Alpha*, N° 41, (pp. 251-268). https://www.scielo.cl/pdf/alpha/n41/art_17.pdf
- Belvedere, Carlos (s.f.). *La fenomenología y las ciencias sociales*. Una historia de nunca empezar. <https://bit.ly/47VSKLR>
- Bolio, Antonio (2012). Husserl y la fenomenología trascendental: Perspectivas del sujeto en las ciencias del siglo XX. *Reencuentro*, núm. 65, diciembre, 2012, (pp. 20-29) Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal, México. <https://www.redalyc.org/pdf/340/34024824004.pdf>
- Contreras-Colmenares, Adrián (2004). *Mediación de los procesos cognitivos en el aprendizaje de la lectura*. San Cristóbal, Venezuela: Litoformas.
- Dilthey, Wilhelm (1883/1949). *Introducción a las ciencias del espíritu. En la que se trata de fundamentar el estudio de la sociedad y de la*

- historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Dreher, Jochen (s.f.). *Fenomenología: Alfred Schutz y Thomas Luckman*. <https://bit.ly/3T4gER6>
- Falla Ramírez, Uva (2020). La fenomenología social, horizonte de posibilidades para el Trabajo Social. En: Gil Claros, María Fernanda (Ed. Científica). *Pensando la Intervención Social*. (pp. 25-38). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali. <https://bit.ly/3uvVEbN>
- Gros, Alexis (2016). Alfred Schutz, un fenomenólogo inusual: una reconstrucción sistemática de la recepción schutziana de Husserl. *En Discusiones Filosóficas*. Año 17, N° 29, julio-diciembre 2016. (pp. 149-173). <http://www.scielo.org.co/pdf/difil/v17n29/v17n29a10.pdf>
- Gros, Alexis (2017). Alfred Schütz, sociólogo comprensivo: revisitando la lectura schutziana de Weber. *Revista Mexicana de Sociología* 79, núm. 4 (octubre-diciembre, 2017) (pp. 755-784). <http://mexicanadesociologia.unam.mx/docs/vol79/num4/v79n4a3.pdf>
- Krause, Mercedes (2013). Sentido común y clase social: una fundamentación fenomenológica. *En Astrolabio*. Etapa nueva. N° 10. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/download/3308/4495/13638>
- Maldonado, Carlos (2022). La complejidad humana consiste en un entramado de tiempos. *En Cinta de Moebio* 73 (pp. 14-23). <https://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n73/0717-554X-cmoebio-73-00014.pdf>
- Reyes Puig, Magdalena (2018). *Elogio de la duda*. En Filosofía & Co. <https://www.filco.es/elogio-de-la-duda/>
- Rizo García, Marta (2007). Alfred Schütz y la teoría de la comunicación. Reflexiones desde la comunicología posible. *Questión*; vol. 1, no 15. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/30621>
- Salguero Lamillar, Francisco (2001). *Teoría General de los Signos y del Significado. Información: Tratamiento y Representación*. En Nepomuceno, Quesada & Salguero (eds.) 2001. Capítulo 3; (pp. 41-58). Universidad de Sevilla: Servicio de Publicaciones. <https://personal.us.es/salguero/Publicaciones/TeoSign.pdf>
- Sesarego Acosta, Emiliano (2019). El diálogo entre Aron Gurwitsch y Alfred Schütz en torno a la noción de mundo de la vida. *Acta fenomenológica latinoamericana*. Volumen VI. 2019, (pp. 433-444). (Actas del VII Coloquio Latinoamericano de Fenomenología). Círculo Latinoamericano de Fenomenología, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://bit.ly/3QYKTqd>
- Schütz, Alfred (1932). La construcción significativa del mundo social. *Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona, España: Paidós.
- Schütz, Alfred (1962). *El problema de la realidad social*. Maurice Natanson (comp.). Traducción: Néstor Míguez. Primera edición en Castellano, 1974. Buenos Aires: Amorrortu.
- Soto Núñez, Claudia y Vargas Celis, Ivonne (2017). La Fenomenología de Husserl y Heidegger. *En Cultura de los Cuidados* (Edición digital), 21 (48). <https://bit.ly/46yWzFH>
- Todorov, Tzvetan (1992). *Simbolismo e interpretación*. Caracas: Monte Ávila.